



Convenio Interadministrativo No. 271 de 2015 suscrito entre la Nación – Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Artesanías de Colombia, S.A.

Programa de fortalecimiento productivo y empresarial para los pueblos indígenas en Colombia

**Comunidad de Mochuelo
(Resguardo Caño Mochuelo, Hato Corozal, departamento de Casanare)**

Artesanías de Colombia S.A., Bogotá, D.C. Mayo 2017



Artesanías de Colombia S.A.

Ana María Frías Martínez

Gerente General

Diana Pombo Holguín

Subgerente de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal

Diana Marisol Pérez Rozo

Profesional

Coordinadora de Proyecto

Compiló y editó

María Gabriela Corradine Mora

Profesional de Gestión - CENDAR

Equipo ejecutor

Daniela Samper Alturo

Iván Camilo Rodríguez Pedraza

Técnico de Comunidad

Hytra Yeliktza Orero Cuntei – Comunidad Mochuelo - Hato Corozal

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN

1. Contexto
2. Cadena de valor de la actividad artesanal
 - 2.1. Aspecto social
 - 2.2. Diseño e innovación
 - 2.3. Materias primas e insumos
 - 2.4. Proceso de producción
 - 2.5. Calidad
 - 2.6. Diagnóstico administrativo y comercial
3. Asesorías y talleres
 - 3.1. Fortalecimiento de la técnica
 - 3.2. Diseño y desarrollo de producto
 - 3.2.1. Taller de creatividad
 - 3.3. Acompañamiento en la elaboración de prototipos
 - 3.4. Asesoría en desarrollo humano
 - 3.4.1. Taller de roles, resolución de conflictos y liderazgo
 - 3.5. Fortalecimiento Comercial
4. Conclusiones
5. Recomendaciones
6. Referencias bibliográficas

ANEXOS

Mapa de Actores

Los caminos de aprendizaje detrás de las artesanías wamonae



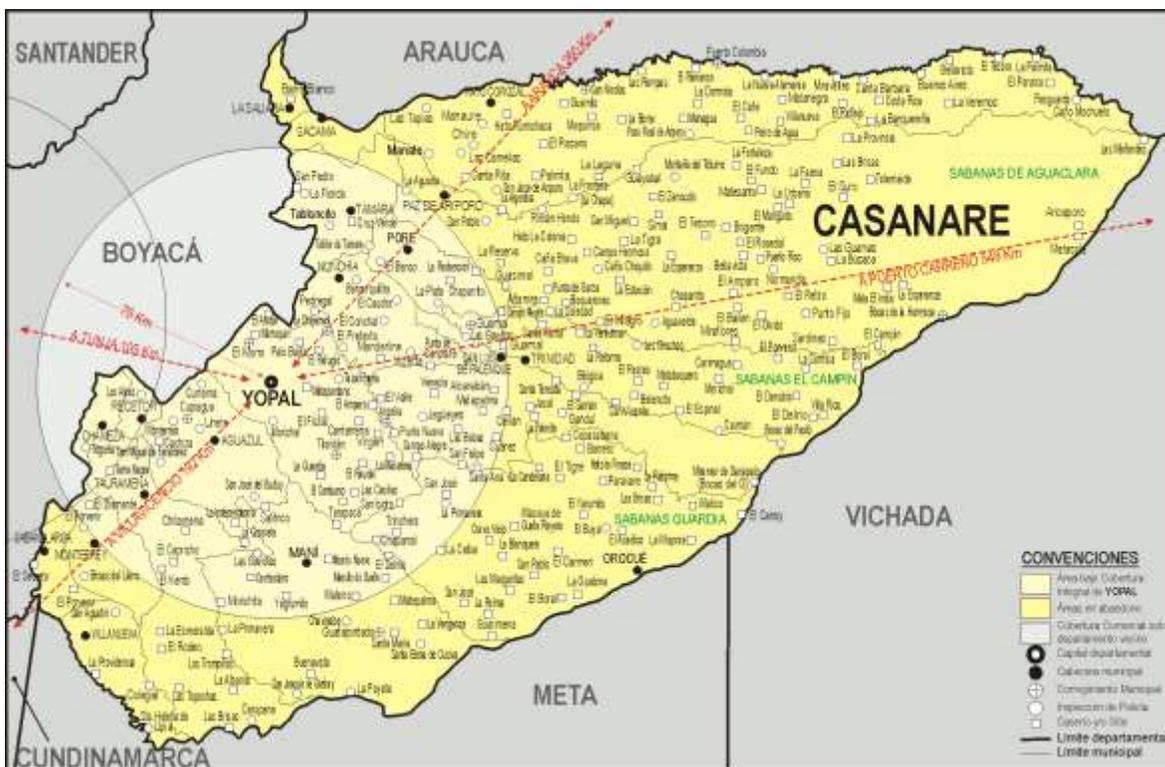
INTRODUCCION

El presente documento compila información de la Comunidad de Mochuelo, en el Resguardo indígena Mochuelo, en el municipio de Hato Corozal, Departamento de Casanare, relacionada con la ejecución del “Programa de Fortalecimiento Productivo y Empresarial para los Pueblos Indígenas de Colombia”, ejecutado mediante convenio 271 entre el Ministerio de Comercio Industria y Turismo y Artesanías de Colombia S.A.

Se incluye información general de la comunidad, el estado del oficio artesanal, la implementación de los planes de mejora en los módulos de diseño y desarrollo del producto, asistencia técnica y tecnológica y comercialización mediante la participación en eventos regionales, en el encuentro nacional y en Expoartesanías 2015.

Se anexan el cuadro de compendio de cultura material, fichas referentes de diseño, bocetos, matriz de diseño y productos así como fotografías de la comunidad y del oficio.

1. Contexto



Hato Corozal, Casanare. Imagen tomada de

<http://hugosalamancaparra.net/KMapa%20035%20Actual%2058%20Casanare.gif>

Mochuelo es una comunidad perteneciente al Resguardo Caño Mochuelo, el cual hace parte del municipio de Hato Corozal en el departamento del Casanare. En este resguardo cohabitan 14 comunidades de las etnias Wamonaes, Sikuani, Salibas, Amoruas, Yaruro, Tsiripu, Maiben y Yamalero.

Se cuentan cerca de 3.000 personas que habitan en todo el resguardo, el cual tiene un Consejo Mayor que representa la autoridad de todo el resguardo. De estas 14 comunidades 3 hacen parte del municipio de Hato Corozal que son: la comunidad de Mochuelo donde habita el pueblo Wamonaes, la comunidad Tsamani donde habita el

pueblo de etnia Sikuaní y la comunidad de Morichito donde habitan los Sálivas. Las otras comunidades dependen del municipio de Paz de Ariporo.

El programa se focaliza al pueblo Womonaé o Cuiba -como también se autodenominan los de la comunidad de Mochuelo- y su lengua es perteneciente a la familia lingüística Guahibo. Dicen haber nacido como pueblo en el departamento del Meta en Caño Mausuney Muthe y originariamente se trata de un pueblo semi-nómada. Solían desplazarse por toda la zona de la Orinoquia colombiana, pasando también por territorio venezolano. Su localización actual hace parte de un largo y cruel proceso de persecución y de masacres de las cuales fueron víctimas, las cuales eran llamadas “Guahibadas” e implicaba ir a “cuiviar” o “guajibiar”, es decir cazar indios; y que durante el siglo XIX hasta mediados del siglo XX fue una práctica social e institucionalmente promovida por parte de la avanzada colonizadora a los Llanos Orientales.

El programa se focalizó en el pueblo Womonaé o Cuiba -como también se autodenominan los de la comunidad de Mochuelo- y su lengua es perteneciente a la familia lingüística Guahibo. Dicen haber nacido como pueblo en el departamento del Meta en Caño Mausuney Muthe y originariamente era un pueblo semi-nómada. Solían desplazarse por toda la zona de la Orinoquia colombiana, pasando también por territorio venezolano.

Su localización actual hace parte de un largo y cruel proceso de persecución y de masacres de las cuales fueron víctimas, las cuales eran llamadas “Guahibadas” e implicaba ir a “cuiviar” o “guajibiar”, es decir cazar indios; y que durante el siglo XIX hasta mediados del siglo XX fue una práctica social e institucionalmente promovida por parte de la avanzada colonizadora a los Llanos Orientales (Ministerio de Cultura, 2014).

En los años 60, se intensificó el conflicto armado en la región con la implementación de cultivos ilícitos, lo cual los llevó, con la ayuda de dos mujeres extranjeras del Instituto Lingüístico de Verano (Misión evangélica), a buscar un espacio propio y no fue sino hasta mediados de los años 80 que lograron obtener un espacio de reserva, el cual hoy en día corresponde al resguardo de Caño Mochuelo. Desde entonces este pueblo ha estado en un proceso de adaptación a un modo de vida sedentario, lo cual poco a poco ha venido generando cambios en su estructura social y formas de organización comunitaria.

Según último censo poblacional nacional (DANE, 2005), el pueblo Womonaé o Cuiba está constituido por 769 personas, 49,80% hombres y 0,20% mujeres. La mayoría de la

población (78,41%) habita en el departamento del Casanare, seguido de Arauca con un 14,56% (Ministerio de Cultura, 2014), concentrando entre ambos departamentos el 92,98% de personas pertenecientes a la etnia Wamona. Su reducido tamaño poblacional lo posiciona como una etnia en riesgo de extinción.

Tradicionalmente este pueblo era liderado por un capitán, pero desde el 2010 se creó un consejo de mujeres que busco generar mayor igualdad en la toma de decisiones hasta alcanzar exitosamente a conformar un Consejo Mayor de 9 personas, quienes representan la autoridad mayor de la comunidad. Hoy en día la comunidad de Mochuelo cuenta con cerca de 1.050 habitantes.



Comunidad Mochuelo

Dentro de las principales actividades de la comunidad se encuentran la caza, la pesca y la recolección, aunque no son suficientes para su sustento. Poco a poco han ido integrando la ganadería y la agricultura, aún incipiente; gran parte de las tierras del resguardo no son aptas para estas actividades de forma intensiva y carecen de espacio suficiente para ello, por lo cual están en proceso de solicitud para que se agrande el resguardo. Parte de la economía y el sostenimiento de la comunidad se da por apoyo del Estado, que proporciona una bolsa de mercado que asegura una dieta básica.

El acceso bastante limitado, se puede hacer por tierra llegando desde el casco urbano de Hato Corozal en verano, lo cual hace que las intervenciones e interacciones de la Alcaldía de Hato Corozal con la comunidad sean escasas y los habitantes manifiestan la ausencia del Estado y la Alcaldía.



Rio Casanare vía Caño Mochuelo

El acceso más sencillo a Mochuelo se realiza vía fluvial sobre el río Casanare, partiendo del municipio de Cravo Norte en el departamento de Arauca; el trayecto dura cerca de 40 minutos y al ser el pueblo más cercano, se convierte en el principal punto de abastecimiento de la comunidad. Buena parte de la economía de Mochuelo se desarrolla en los intercambios que se dan con Cravo Norte.

El aislamiento y las dificultades de acceso a la comunidad hacen que presenten problemas de desarrollo, particularmente en infraestructura. No cuenta con luz, el abastecimiento de agua es limitada y la atención en salud es reducida; una brigada pasa una vez al mes. Todo esto genera problemas de alimentación, de educación, de drogadicción y de prostitución entre los jóvenes.

Dentro de las instituciones que interactúan con la comunidad se encuentran el ICBF con un proyecto de CDI y FUPAD a través del proyecto IRACA. En ocasiones el SENA ha brindado algunas capacitaciones particularmente cursos para auxiliares en soberanía alimentaria. Procesos de evangelización se han venido desarrollando desde hace varios años en la comunidad.

Para tener una visión general del desarrollo de la comunidad se tomó la clasificación realizada en el compendio metodológico de Orígenes por Artesanías de Colombia, en donde se proponen cuatro niveles de desarrollo de las comunidades artesanales. La comunidad de Mochuelo fue ubicada en el nivel 1 aunque en algunos casos no cumpliera con la totalidad de características para pertenecer a él, pero que tampoco acumuló características suficientes para pertenecer al siguiente nivel.



Corresponde Mocuelo a las comunidades que inician un proceso relacionado con la actividad artesanal y que requieren un acompañamiento en varios de los aspectos de la cadena de valor. Son grupos que tienen algunas de las siguientes características: han desarrollado sus productos con fines utilitarios basados en sus técnicas tradicionales pero carecen de calidad e innovación; no comercializan sus productos, en algunos casos los intercambian por víveres y no conocen la participación en ferias; por lo general no cuentan con una política de precios, no cuentan con espacios propios para la promoción y venta de sus productos. Los artesanos tienen conocimiento de la técnica pero no la dominan, requieren seguimiento y aplicación de determinantes de calidad. Pueden tener dificultades en el acceso a las materias primas. No cuentan con herramientas ni puestos de trabajo definidos o equipos suficientes y es necesaria su implementación para mejorar la productividad. En algunos casos son grupos que se encuentran en proceso de crecimiento o búsqueda de identidad.

2. Cadena de valor de la actividad artesanal

2.1. Aspecto social

La actividad artesanal en la comunidad de Mochuelo juega un rol preponderante en la sociedad. Tanto en hombres como en mujeres, el desarrollo de ciertos objetos utilitarios, rituales o simplemente comerciales interviene en la cotidianidad del pueblo Wamona.

El principal oficio que se encuentra es el trabajo con fibra de moriche, la cual es aprovechada tanto en tejeduría como en cestería. El trabajo de tejeduría es realizado por las mujeres y no solo se ha convertido en una actividad económica importante de la comunidad hoy en día, sino que además hace parte integral de la tradición y de los elementos que definen a la mujer Wamona.



Uno de los principales ritos que aun sobre vive en la comunidad y que se trata de mantener es el de la pubertad en la mujer en el cual durante ocho días ella deberá aprender todos los quehaceres de la mujer. Durante estos días ella no puede reírse ni interactuar con la gente de forma normal, debe seguir una dieta especial y debe estar dedicada a su comunidad y a su familia. Dicen que su comportamiento y su forma de abordar estos ocho días define el tipo de mujer que será en el futuro.

Una de las cosas que debe hacer la niña que se convierte en mujer es aprender a tejer. Y es que dentro de la cultura material de la comunidad hay una serie de objetos utilitarios

que son indispensables a la definición de los roles de cada uno. Por ejemplo están las cargaderas para bebe que son tejidas por las mujeres y que le permitirán cargar a los niños y ocuparse de su crianza.



Cargadera para bebes y Mochila para hombre y elementos para yopo

Están también las mochilas para hombre en donde lleva sus elementos de protección y que lo definen como hombre de la comunidad. Todo esto en torno a toda una cultura del yopo que les da energía, los cura y les da visión en momentos importantes como la guerra o la cacería. Esta mochila les permite transportar los accesorios rituales en torno a la toma del yopo y que ellos desarrollan artesanalmente como el Sirpu que les permite inhalarlo.

La tejeduría define toda una cosmovisión de este pueblo y genera una serie de creencias practicas propias de su cultura a tal punto que las mujeres tejen algunos productos con la ayuda de una aguja que es hecha con la espina de una serpiente ya que la serpiente al poderse estirar y retraer se espera que con la ayuda de la espina el hilo se estire más y más para hacer un tejido muy largo y así hacer rendir la materia prima.



Pelotas de moriche con aguja de espina de serpiente

Las historias, mitos y símbolos que maneja la comunidad en general no son conocidos por todos y hay dificultades en la transferencia de estos saberes. La actividad artesanal que ellas desarrollan se ha convertido en una de las principales fuentes de ingreso y lo trabajan una buena parte de las mujeres. Se cuentan entre 200 y 300 mujeres que se consideran artesanas, sin embargo se llegó al acuerdo de focalizar las actividades previstas por el programa de fortalecimiento a tan solo 30 de ellas.

Dentro del trabajo con moriche que se lleva a cabo en la comunidad existen tres tipos de técnicas, una que es tradicional y propia de la comunidad y con la cual se desarrollan los productos tradicionales. Una segunda que es de cestería de rollo y con la cual se desarrollan productos utilitarios como los canastos. Y finalmente una tercera técnica de tejeduría que es la de tejido con aguja de crochet y con la cual se desarrollan productos más comerciales.

Por otro lado existe otro tipo de actividades artesanales en la comunidad que son desarrolladas por los hombres y que juegan un papel también importante en la cotidianidad de la comunidad como son los arcos para la cacería o la talla de botes los cuales son también desarrollados a escala reducida para que los niños jueguen. Sin embargo el trabajo de estos oficios cada vez se hace más raro por falta de interés de los jóvenes.



Arco y flechas para cacería



Barca en palo de aceite para niños

A diferencia de las mujeres los ritos de madurez del hombre que tradicionalmente estaban relacionados con el cambio de voz, hoy en día no son practicados con tanta importancia como lo es el rito de la pubertad de la mujer.

Los productos de tejeduría son comercializados en Cravo Norte y por lo general son pagados bastante por debajo de lo que realmente valen tanto en materia prima como en

mano de obra. Sin embargo, la situación de necesidad de la comunidad ha hecho que se vean obligados a venderlos a precios muy baratos o inclusive a realizar trueque con ellos por algunos víveres. Las artesanas manifiestan no tener salidas comerciales para sus productos.

No hay una organización conformada en el seno de la comunidad que les permita trabajar en grupo o que gestione proyectos o salidas comerciales. Y más allá de no existir no hay una conciencia relativa a un principio de asociatividad.

Dentro del grupo de mujeres se destacan dos jóvenes líderes que son Paola Chipiaje y Sofia Lombana. Estas dos mujeres logran agrupar a las artesanas y generar una noción de grupo, sin embargo se pudo identificar que existe una fuerte rivalidad entre estas dos líderes ya que por tradición sus dos familias han sido las que han manejado el poder y organizado a la comunidad. Si bien hoy en día la autoridad mayor se compone de un consejo, estas dos familias siguen siendo muy influyentes. Cada una de estas líderes maneja un grupo de artesanas. Durante las fases de apertura y de diagnóstico se identificó este conflicto al final del proceso por lo cual no se pudo diagnosticar a todos los artesanos ya que no todos llegaron a la convocatoria a razón de este conflicto. Sin embargo se logró establecer acuerdos con ambos grupos focalizando un primer grupo de 30 artesanas identificadas con las que se dio inicio a las actividades.

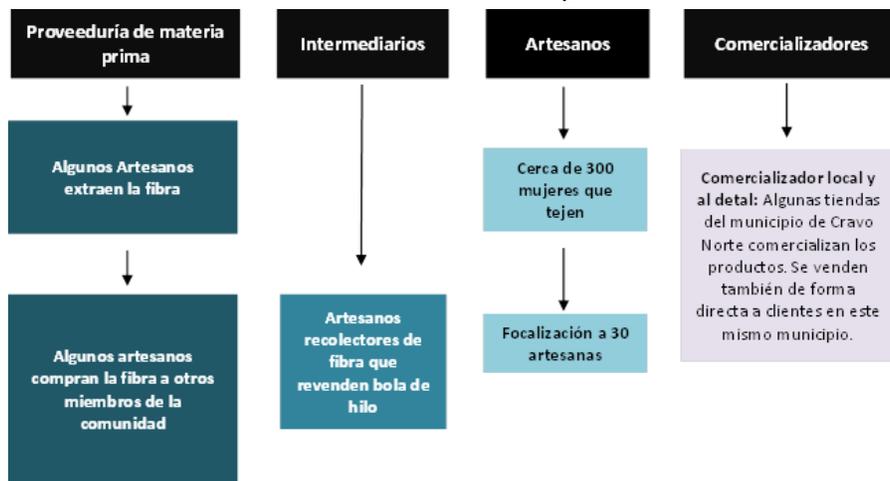
La transferencia de saberes se realiza de generación en generación tanto en el trabajo con fibra de moriche que realizan las mujeres como en los productos de talla de madera u otros que desarrollan los hombres. Sin embargo la comunidad presenta inquietud por la continuidad del oficio ya que los jóvenes no se sienten interesados. Aun cuando el rito de la pubertad se sigue practicado y se le inculca a las jóvenes el oficio del tejido, las nuevas generaciones no manifiestan mayor interés.

Por otro lado las jóvenes que tejen han ido dejando de lado los tejidos tradicionales y aprenden la técnica de crochet, introducida a la comunidad en los años 90 a través de un proceso de evangelización. Desde entonces el desarrollo y la investigación en torno a la actividad artesanal han sido bastante incipientes.

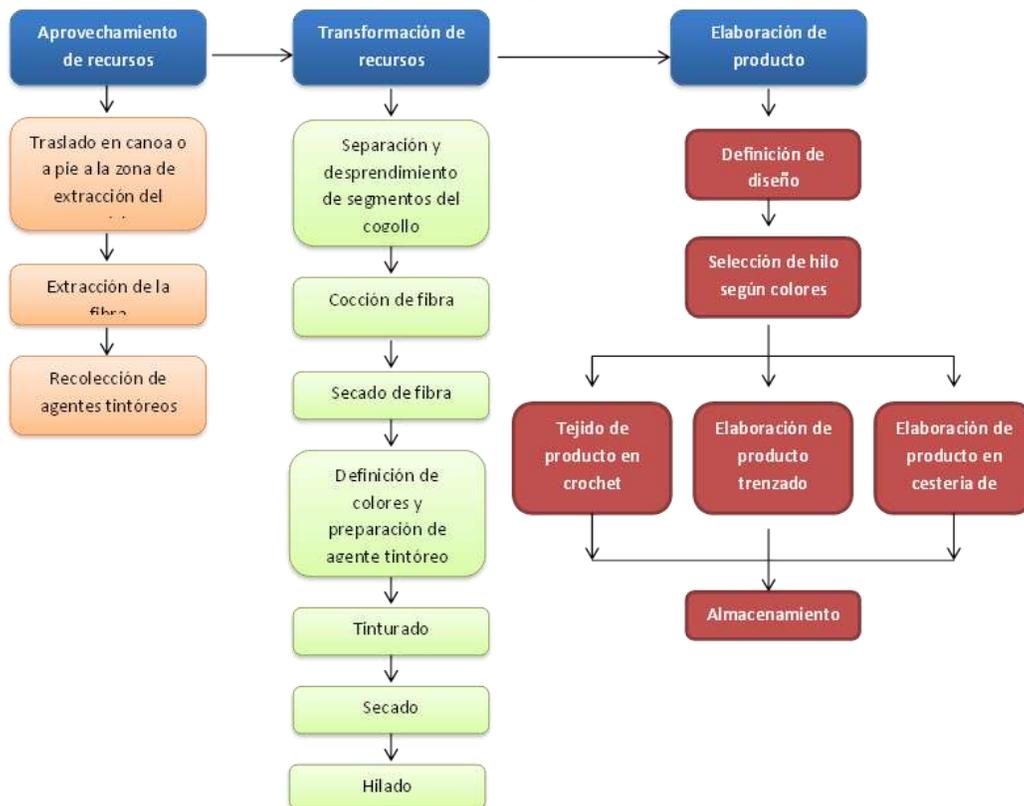
Se pudo evidenciar en algunos productos combinación de técnicas de tejido de crochet con cestería de rollo y hay algún tipo de exploración en tamaños y formas de las mochilas que desarrollan sin manejar algún tipo de diferenciación en el producto que sea

realmente sustancial. Una de las artesanas a venido tratando de crear grupos de trabajo de jóvenes de la comunidad a las que se les enseña a tejer en crochet buscando crear un interés por el oficio.

Identificación de la cadena productiva



Descripción de procesos productivos



En la comunidad cada artesana desarrolla su actividad en su casa. La tejeduría que no requiere de un espacio definido ni de posiciones de trabajo específicas. Se dice que hay cerca de 300 mujeres en la comunidad que tejen.



2.2. Diseño e innovación

No se identificaron procesos de diseño o de innovación claros dentro de la comunidad. Para los tejidos de tipo trenzado con los que se elaboran las mochilas de hombre, las manillas o inclusive las cargaderas, se puede identificar que existe una serie de patrones geométricos que podrían ser explotados y trabajados desde el color.



Mochilas para hombre en moriche trenzado - Trenzado de Moriche

En el diagnóstico no se pudieron identificar los acabados de los productos y una diversidad de combinación de colores o de formas ya que las muestras presentadas por los artesanos estaban ya usadas, no siendo posible evaluar su potencial. Se puede contemplar el desarrollo de un trabajo de cambio de escala de este tipo de producto y la diversificación en líneas de producto.

En lo relativo a la técnica de tejido en crochet hay posibilidades de explorar nuevas dimensiones y eventualmente algunas formas que resultan interesantes en el tipo de bolso que presentaron como los rectangulares.



Mochilas en moriche

En los productos desarrollados en crochet con fibra de moriche, el hilo utilizado es demasiado grueso y pesado, lo cual lo hace demasiado pesado. Se identificó a través del dialogo con los artesanos, que existen problemas en el proceso de tinturado de la fibra ya que se desvanece muy fácilmente y al mojarse se pierde el color.

En la cestería las muestras presentadas por las artesanas eran viejas y usadas y es difícil evaluar el nivel de acabado y el diseño del producto, particularmente por una falta de variedad de productos presentados. Se identificó posibilidades de mejorar el manejo de la técnica.



Canastos en moriche

La comunidad manifestó tener la costumbre de desarrollar chinchorros, manillas y sombreros con la misma fibra de moriche, pero no se pudo corroborar esta información ya que no se presentaron muestras.

Para los productos tradicionales desarrollados por los hombres como son los arcos o inclusive las barcas en madera tallada que desarrollan para los niños, se puede hacer un ajuste de materiales y mejora de acabados. En el caso de los arcos, por cuestiones ambientales, se puede plantear remplazar la decoración de las plumas por un tejido en moriche, siempre y cuando la comunidad lo permita, ya que por creencia las mujeres no pueden tocar las flechas. Por cuestiones de seguridad se puede remplazar las puntas metálicas por puntas en macanilla.

2.3. Materias primas e insumos

La comunidad realiza diferentes tipos de productos mediante diferentes oficios y técnicas. Los hombres manejan ciertos tipos de materias primas en los productos que elaboran y las mujeres otros. Sin embargo la actividad artesanal principal de la comunidad gira en torno al trabajo de tejeduría que desarrollan las mujeres. El trabajo que realizan gira mayoritariamente en torno a la fibra de Moriche.

No todos los artesanos de la comunidad realizan la extracción, el aprovechamiento y el alistamiento del moriche; solamente 12 mujeres se dedican a esta actividad aunque posiblemente en la comunidad el número sea un poco mayor. Las artesanas compran el material ya listo para la transformación.

Extracción del Moriche

El moriche “se encuentra ampliamente distribuido en toda la Amazonia y de la Orinoquia en Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, las Guayanas, Brasil y Bolivia” (Artesanías de Colombia, 2008).

Es una palma corpulenta que puede alcanzar hasta los 30 metros de alto. Esta materia prima es cada vez más difícil de conseguir en la región y los artesanos manifiestan estar teniendo algunas dificultades en la extracción. Mediante entrevista con los artesanos, se informó que se realiza particularmente en el verano en el primer semestre del año, cuando el acceso a la materia prima es más sencillo ya que durante el periodo de invierno las palmas de moriche suelen encontrarse sumergidas en el agua lo cual dificulta su acceso.

Suelen salir grupos de 5 mujeres a pie o en canoa hacia la zona norte de la comunidad donde encuentran algunas palmas. También se consiguen cogollos al oriente del resguardo pero no en su territorio y hacen parte de propiedades privadas por lo cual dependen de la autorización de los propietarios para extraer la materia prima, no siempre posible.

Se suele recolectar el cogollo cuando este se encuentre maduro y particularmente cuando la planta sea adulta. Se estima que para esto la palma debe tener por lo menos unos cinco años de edad. Los cogollos tardan cerca de 4 meses en crecer cuando son cortados y el punto de maduración de estos se identifica por el color ya que este es verde en su totalidad y ha perdido los tonos amarillos hasta la raíz. Un cogollo maduro y listo para ser cortado puede variar entre los 80 y los 170 centímetros de largo. Se recomienda extraer cogollos lo más largos posibles ya que esto también es sinónimo de un buen proceso de maduración del cogollo y de la planta en general, lo cual garantiza una mejor calidad y una mayor resistencia de la fibra.

Esta actividad les toma varias horas y por lo general se realiza de 5 a.m. a 3 p.m. Para el corte del cogollo los hombres suelen treparse a la palma y con la ayuda de una “peinilla” o machete se realiza un corte horizontal en la base del cogollo. En algunos casos si la palma es muy alta, es derribada para recolectar la materia prima. En cada salida cada una suele recolectar entre 4 y 5 cogollos que se amarran y se cargan al hombro. Se requiere un bongo para llegar al sitio y puede tomar alrededor de 10 horas. Se pueden cargar entre 20 y 30 cogollos según la cantidad de personas que han participado en la extracción.

Las artesanas manifiestan que se ha vuelto cada vez más difícil proveerse el material no solo por la deforestación y la falta de palmas de donde extraerlo, sino también por los costos que implica.

Aprovechamiento:

La fase de aprovechamiento del moriche se entiende como la fase en la cual se separan y extraen las diferentes partes del cogollo, particularmente la fibra. Esta etapa marca el inicio de la transformación de la materia prima, si no se va a trabajar de inmediato la fibra se recomienda mantener el cogollo cerrado para que no se dañe.

Una vez recolectados y traídos a la comunidad los cogollos, se agitan y golpean para separar y desprender los segmentos o “tiras”. Una vez separadas se procede a quebrar la

punta de cada tira de un lado para poder despegar una fina capa que la protege. Esta capa se despega hasta la base ya que es la fibra de moriche con la que se trabajara más adelante. Esta etapa se repite por ambos lados de la tira.



Una vez se ha separado la fibra del resto del cogollo se halan todas las fibras para desprenderlas completamente. La fibra se deja junta, anudada y el restante del cogollo se deja de lado para ser hervido y lavado, este es utilizado en la elaboración de algunos canastos o sombreros en técnica de rollo. Este material es utilizado como alma.

“Se le retira la cutícula y la vena principal; las tiras que quedan son partidas longitudinalmente en tiras más angostas, que luego se cocinan en agua y se ponen a secar al sol” (Artesanías de Colombia, 2008).

La fibra se coloca en una olla con abundante agua a hervir hasta que esta sea completamente blanca. Se colocan por lo general unos 8 cogollos en uno de los indicadores que permite determinar si la fibra ha sido hervida lo suficiente es cuando empieza a flotar. Esta etapa no se pudo cuantificar, pero es importante tener cuidado de no cocinar demasiado tiempo la fibra pues se puede quebrar cuando se seque. Este proceso se puede elaborar con un poco de bicarbonato o limón. La fibra debe ser secada al sol. La etapa de cocinado puede durar media hora y se seca aproximadamente en dos horas.

Alistamiento de material tintóreo

Para el tinturado de la fibra se debe en primer lugar recolectar el material tintóreo el cual varía según la temporada del año y según el color y el tono que se quiere obtener. Se hace la recolección de los agentes naturales tintóreos en la misma comunidad, con la ayuda de canastos recolectores. Los principales elementos tintóreos son:

-“Jirthei” el cual es una raíz local que se obtiene particularmente en el mes de Octubre, este material provee un color naranja/Amarillo. Esta raíz debe ser lavada para remover la tierra y la suciedad y luego es rayada con la ayuda de un rayador. Se utiliza 1,5 kilos para tinturar 5 cogollos.

-“Caruto”, el cual provee un color azul oscuro o negro, este se obtiene en el mes de Octubre. Se trata de un fruto, el cual una vez recolectado debe ser machacado con la ayuda de un pilón. 2 kilos para tinturar 5 cogollos.

-Hojas de “Queraquajol”, Estas son machacadas con la ayuda de un pilón para obtener un tinte rojo. Medio bulto de hojas para 5 cogollos.



“Jirthei” o “gir-gir”:color amarillo. “Conoto” (Achiote): Color Naranja



“Kirauinaju”: color rojo-café

Extracción de material tintóreo:

En una olla se coloca el material tintóreo ya alistado con suficiente agua que lo tape (cerca de 10 litros). Se mezcla bien con la ayuda de una cuchara de palo. Esta mezcla se deja reposar toda la noche al sereno. Al día siguiente se hierve durante 20 minutos y se deja enfriar. Esta preparación debe ser colada para retirar los elementos gruesos y conservar el tinte líquido.

Tinturado

En cuanto la fibra se ha extraído se pasa al tinturado. Se colocan la fibra de moriche y el material tintóreo de forma simultánea en la olla con agua y se deja entre 15 minutos y

media hora, según la cantidad de fibra a tinturar, para luego secar al sol durante dos horas.

Las artesanas manifiestan tener problemas en el producto final relacionados con el tinturado ya que el color no dura y se pierde fácilmente. Para esta etapa la comunidad se apoya en sus saberes tradicionales en etnobotánica, utilizando únicamente productos naturales como agentes tintóreos.

Se recomendó seguir el siguiente procedimiento:

En una olla de 40 litros se introduce el tinte extraído y 5 cogollos de manera que queden totalmente cubiertos por el líquido. Se pone a hervir agregando a los 10 minutos una cucharada de alumbre, revolviendo el contenido constantemente. Al cabo de 20 minutos de hervor se retira del fuego, dejando enfriar y reposar toda la noche.

Al día siguiente se retiran los cogollos y se deja escurrir bien. Los cogollos tinturados se deben jugar con abundante agua y un poco de jabón líquido. Una vez es lavado se coloca en agua tibia por 20 minutos con una cucharada de suavizante y una de vinagre. Se retira del agua y se deja secar en la sombra.

Hilado

La fibra tinturada pasa a ser transformada en hilos, etapa final del alistamiento de la materia prima antes de pasar a la producción.

Esta etapa no la realizan todas las artesanas. Consiste en torcer y trenzar la fibra sobre la pierna para ir formando un hilo. A medida que se van trenzando se van empatando las fibras entre sí hasta elaborar un cordel. 1 cogollo se tarda 1 día en ser torcido y limpiado.



Hilado del moriche

El cordel pasa a una etapa de peluqueado de las fibras que quedan sueltas, con tijeras y se va enrollando para armar una pelota de hilo.



Limpiado de hilo y enrollado Pelotas de hilo de moriche en proceso de elaboración.

Con 10 cogollos se puede elaborar una pelota grande y tarda 1½ mes en elaborarse de manera discontinua. En este aspecto se puede mejorar la productividad si se logra organizar el trabajar para mejorar los tiempos.

Según las artesanas se recomienda:

- Realizar el hilado en horas de la mañana o de la tarde ya que la fibra es más suave.
- Rajar la fibra de moriche por la mitad.
- Al empalmar dos hebras y frotarlas sobre el muslo enrollándolas, se debe asegurar que quede bien apretado.
- El hilo debe ser bien tupido.
- Un cogollo permite de hilar 80 metros.
- 1 cogollo se puede hilar en dos días.
- Se deben retirar los pelitos que sobresalgan del hilo con tijeras.

2.4. Proceso de producción

Tejido plano:

Acción de entrecruzar o enlazar elementos flexibles denominados comúnmente hilos continuos y/o a veces fibras seccionadas, que se disponen de manera ordenada longitudinal y/o transversalmente, generando tejidos en dos o tres dimensiones, llamados en la mayoría de los casos telas (Artesanías de Colombia, 2001). El trabajo en tejido plano

permite la elaboración de productos como mochilas, cargaderas, manillas, bandas para la cabeza.

Cestería:

De acuerdo al listado general de oficios artesanales (Herrera, 1996), la cestería consiste en la elaboración de cestos a partir de materiales duros y semiduros, mediante el uso de herramientas como agujas, cuchillos, entre otros. Aunque en dicho listado no hay una caracterización detallada de la cestería en rollo, en otros contextos, se le conoce también como Cestería en espiral cosida y data de tiempos egipcios y culturas lacustres suizas (Kuoni, 1981) y consiste en la construcción de objetos en el que se emplean dos elementos, uno pasivo que en nuestra jerga se llamaría “alma” y un elemento activo con el cual se cose. (Artesanías de Colombia, 2001). En el caso de la comunidad de Mochuelo el pasivo y el activo son en ambos casos el moriche.

Trenzado:

Trenzar consiste en entrelazar tres o más hilos, de tal manera que cada uno de ellos vaya pasando sucesivamente por encima y por debajo de los restantes que constituyen el tejido y siguiendo una dirección oblicua a este. La trenza más sencilla es la de tres cabos, su número puede ir subiendo en relación par o impar hasta llegar a desarrollar telas con múltiples hilos (Artesanías de Colombia, 2001).

Ganchillo o crochet:

Tejido de malla (cadeneta o bucle) elaborado con una aguja denominada ganchillo. Primero se forma una lazada corrediza, y a continuación se extrae otra cadeneta de la primera, con la ayuda de una aguja o gancho. De esta manera se crea una sucesión de lazadas, una dentro de la otra. Para elaborar una tela se añaden hileras consecutivas, a fuerza de trabajar nuevas secuencias de bucles, cada una de ellas enganchando, una, dos o tres lazadas, de acuerdo a las variaciones que se quieran hacer en el diseño. Este tipo de tejido usa un hilo continuo (Artesanías de Colombia, 2001). El trabajo de tejido con aguja permite la elaboración de mochilas, las cuales se pueden elaborar con diferentes puntadas.

Definición de producto y diseño

Las artesanas ya tienen unos diseños previos y según el producto que van a desarrollar se apoyan en ese conocimiento.

Tejido con técnica de trenzado

Utilizando hilos de fibra finos sin haber sido trenzados en cordel, se trenza una trama de fibra de moriche que forma el producto, que pueden estar eventualmente tinturadas. La presencia de formas geométricas es característica de este tipo de productos cuando se utilizan hebras de diferentes colores. Este proceso permite el desarrollo de los productos más tradicionales. Según el producto puede tardar más o menos tiempo. Se estima que una mochila de hombre tarda 1 semana.



Los acabados que caracterizan un producto de calidad son:

- Aplicación de un ribete en los bordes
- El corte de hebras restantes en puntos de empalme o de terminación del producto.
- Remate de punto de agarre de correas para mochilas y cargaderas.
- Respeto de medidas y de las formas del producto para generar un producto parejo visualmente.

Los productos deben cumplir los siguientes requisitos:

- -Mochila Mediana: dimensiones 28 x 24 cm, cerca de 5 cogollos para su elaboración.
- -Mochila grande: dimensiones 40 x 30 cm, cerca de 8 cogollos para su elaboración.
- -Bolsa Mercado pequeña: dimensiones 26 x 36 cm, cerca de 4 cogollos para su elaboración.
- -Bolsa Mercado grande: dimensiones 33 x 45 cm, cerca de 8 cogollos para su elaboración

Tejido con aguja.

Utilizando el hilo de moriche y aguja de crochet se elabora el producto. Según el tamaño varía el tiempo de elaboración. 1 bolso grande 4 días. Según el tipo de aguja utilizado la técnica y el tipo de producto varía. Se utiliza un hilo apretado y firme. Algunas de las

puntadas realizadas con aguja capotera requieren la utilización de un soporte como una tabla en madera para mochilas cuadradas o de un balde o recipiente cilíndrico para la elaboración de mochilas redondas.



Los acabados que caracterizan un producto de calidad elaborado con esta técnica por la comunidad son:

- Respeto de dimensiones.
- Utilización de moldes o soportes para permitir uniformidad en la forma del producto.
- Un buen empalme y remate de correas.
- Aplicación de bandas de color contundentes en tamaño si se aplica color.
- El manejo de máximo dos colores por producto si se utiliza color.

Los productos deben cumplir los siguientes requisitos:

- -Mochila Grande Crochet: dimensiones 28 x 20 cm, cerca de 12 cogollos para su elaboración
- -Mochila Mediana Crochet: dimensiones 24 x 20 cm, cerca de 8 cogollos para su elaboración.
- -Canasto mochila grande: dimensiones 40 x 30 cm, cerca de 8 cogollos, base en técnica de rollo.
- -Canasto Mochila Mediana: dimensiones 28 x 24, cerca de 5 cogollos, base en técnica de rollo.

Tejido en cestería de rollo

Con la ayuda de una aguja capotera y con la fibra de moriche se realizan los canastos, el moriche juega el rol del elemento activo y del pasivo. Para este proceso se utiliza como alma las parte del moriche que sobran del proceso de aprovechamiento. Estas partes deben ser cocinadas en agua durante 30 minutos. Una vez secos se seleccionan suficientes

hebras que permitan ser envueltas por el la fibra de moriche de manera a obtener un rollo de 1 cm de ancho. Este rollo se va armando de manera circular generando puntos de amarre a lo largo de las paredes que se van uniendo de manera circular. Según el tamaño varia el tiempo, un canasto grande 4 días.



Los acabados que caracterizan un producto de calidad elaborado con esta técnica por la comunidad son:

- Un grosor parejo y constante del rollo.
- Un tejido parejo y constante que no deje espacios visibles del alma del rollo.

Los productos deben cumplir los siguientes requisitos:

- Canasto de rollo grande: dimensiones 40 x 30 cm, cerca de 6 cogollos, base en técnica de rollo.
- -Canasto de rollo Mediano: dimensiones 28 x 24, cerca de 4 cogollos, base en técnica de rollo.

Arco

Se corta la macanilla con machete, y se talla con cuchillo según el tamaño de arco que se requiere. Luego se elabora el cordel con matapalo o con la misma fibra de macanilla. Demora alrededor de 2 horas.



Flechas

Se recolecta la caña brava, se corta al tamaño, se pulen y elaboran las puntas con puntillas. Se amarra puntillas y plumas con una cuerda. Para ello se utilizan Machete,

cuchilla, martillo, segueta y lija. Se tarda aproximadamente 2 horas en elaborar una flecha.



Barca para niño

Se corta el palo de aceite o el bototo, y luego se talla con ayuda de un cuchillo. Un artesano alcanza a tallar 3 barcas en 1 día. Son objetos rústicos sin buenos acabados.



2.5. Calidad

El proceso productivo de la comunidad de Caño Mochuelo aún no tiene estándares de calidad establecidos en su producción. La falta de unidad entre los mismos artesanos no les permite establecerlos. En cuanto a la calidad de los productos es difícil de evaluar y de diagnosticar ya que las muestras presentadas durante la evaluación corresponden a productos usados y deteriorados.

En cuanto al aspecto ambiental se requiere un fuerte proceso de reforestación en el resguardo para poder asegurar el recurso natural que se está agotando.

2.6. Diagnóstico administrativo y comercial

No se evidencia una estructura administrativa, la comunidad no tiene misión, visión, objetivos, funciones, organigrama, procedimientos y no se encuentran legalizados. Tampoco se evidencian soportes de manejo contable, inventarios, lista de precios,

relación de insumos y demás. No se tiene ningún control del manejo de dinero. No se tiene estructura de costos y la comunidad manifestó haber presentado pérdidas.

Los artesanos de la comunidad de Mochuelo no manejan ningún tipo de política o estrategia de promoción de sus productos.

No se encontró evidencias de un proceso comercial, no se utiliza ningún formato, orden de pedido, remisiones, cotización, catálogos, reporte de ventas.

Los productos que desarrollan tienen difícil salida y el único punto de comercialización que tienen es en Cravo Norte. En ocasiones esporádicas han llevan productos a Yopal.

.

3. Asesorías y talleres

3.1. Fortalecimiento de la técnica

Por otro parte del trabajo de rescate se focalizo en un aspecto técnico de la elaboración de los productos y en la mejora del tinturado de la fibra mejorando el proceso pero conservando la tradición y el uso de tintes naturales mediante un trabajo de extracción y transformación de elementos naturales para la extracción de los tintes.



Se buscó generar una dinámica de abastecimiento grupal en donde las que lo consiguen fácilmente lo vendan a un precio moderado a sus compañeras.

3.2. Diseño y desarrollo de producto

Se revisaron los productos con todos los artesanos, evidenciando los elementos positivos y negativos de cada uno, enfatizando en sus acabados y diseño. Se evaluó la aplicación de color, las proporciones y dimensiones de los productos.

La comunidad suele realizar un hilo y una puntada de tejido bastante grueso, que resultan poco funcionales en los productos que desarrollan, generalmente mochilas. Se orientó el

trabajo de diseño hacia el rediseño de producto de tipo decorativo y de mayor volumen que las mochilas en cuanto al tejido en crochet.



Para los productos de tejido plano como las mochilas de hombre, se buscó rescatar la técnica y el producto, mejorando los acabados y manteniendo el tipo de puntada y simbología presentes. Se buscó que los mismos artesanos identificaran las fallas de acabados y se les asesoro en la mejora en las correas de las mochilas y el acabado de los bordes en los tejidos planos. Se redefinieron los productos y la técnica a nuevos usos, mejorando los acabados de productos tradicionales como la mochila para hombres o las barcas en madera.

3.2.1. Taller de creatividad

Se trabajó en la definición de formatos y dimensiones de los productos que se desarrollaron con el objetivo de generar unidad de formatos dentro del proceso productivo. Se buscó definir tipos de puntada para las diferentes piezas de tejido, buscando crear identidad y función en los productos a través de estas.

Finalmente hubo un trabajo de color y de definición de bandas de color que simplificara el producto y los hicieran más homogéneos. Se logró a través de este taller definir las líneas de producto a trabajar por cada unidad productiva. De igual manera se logró definir una paleta de colores y unos formatos de productos, que quedaron registrados en moldes en cartón para cada artesana.

Se realizaron dos ejercicios principales. En el primero individualmente con cada artesano se discutió y evaluó que producto y que técnica maneja mejor para definir el producto a desarrollar. El segundo, una vez definido el tipo de producto a desarrollar por cada

artesano, se establecieron dimensiones y formatos estándares de los diseños y productos a desarrollar. Este ejercicio consistió en la elaboración en conjunto de plantillas de trabajo con las dimensiones y el boceto para cada artesano.



3.3. Acompañamiento en la elaboración de prototipos

Esta actividad se articuló con el taller de creatividad y con el desarrollo de plantillas y moldes que le permiten a las artesanas utilizar guías que les ayudan a desarrollar productos con dimensiones estándares. Se realizó la convocatoria de cada unidad productiva revisando el avance de la producción para Expoartesanías.



Se asesoró en la definición de diseños y aplicaciones graficas en el producto, dimensiones y acabados. La revisión de estos productos se hizo durante la elaboración de los prototipos. Este ejercicio se desarrolló para incentivar la producción ya que las artesanas manejaban ritmos de trabajo que no permiten asegurar una cantidad de productos óptimos para un evento comercial.

Se logró en esta actividad definir qué artesanas trabajarían la línea de accesorios y que artesanas trabajarían una línea mesa.



3.4. Asesoría en desarrollo humano

3.4.1. Taller de roles, resolución de conflictos y liderazgo

Se desarrolló un taller de roles organizativos incentivando la creación de comités de trabajo sensibilizado sobre los roles de cada actor de un proceso asociativo. Se trabajó también en la resolución de conflictos y de liderazgo particularmente con dos líderes que se encuentran en conflicto. Se estableció un dialogo entre estas dos personas buscando generar una sensibilización a la importancia del buen entendimiento de manera a no entorpecer el proceso de fortalecimiento. Este ejercicio permitió plantear un precedente en la comunidad ya que no hay un sistema organizativo consolidado.

El proceso productivo de Mochuelo aun no presenta un modelo organizativo por lo cual la sensibilización abre paso a que nuevas dinámicas se planteen al interior de la comunidad.

3.5. Fortalecimiento Comercial

La comunidad artesanal de Mochuelo no maneja una estructura organizacional definida, por lo que para el programa se conformó un grupo de manera espontánea lo cual dificultaba desarrollar temas en torno a aspectos organizacionales más concretos. Por lo que se realizó un taller enfocado a la organización de la producción para las dos ferias previstas en el programa: la feria regional en Villavicencio y Expoartesanías en Bogotá.



Se lograron acuerdos de producción, eligiendo a la persona que acompaña a la técnica al evento comercial de Villavicencio, generando compromisos y responsabilidades frente a la organización de la producción para los eventos comerciales: acuerdos en la compra de la materia prima, nivelación técnica para mejorar la calidad de los productos, acuerdos iniciales en el manejo de dinero y mercancía en la feria de Villavicencio (inventario y precios de feria), el seguimiento semanal de la producción para ferias

Durante el evento ferial de Villavicencio se acompañó a la comunidad de Mochuelo, participando con una producción que respondía con los criterios trabajados en la fase implementación. El registro de ventas de esta feria para esta comunidad no fue muy exitoso sin embargo dejó un precedente bastante grato en cuanto al desarrollo de producto

Se logró acompañar y asesorar al proceso productivo de manera exitosa en su participación en el Segundo encuentro de economías propias en el marco de Expoartesanías 2015. Desde el primer día la comunidad logró vender la totalidad de su producción de la línea de cestería. Dado que el proceso no tenía forma de reabastecerse se redujo su stock en la feria. Siendo la primera participación del proceso productivo se considera que esta fue exitosa. La comunidad recibió varios pedidos luego de agotar su stock.

En los encuentros regionales y Nacional, se llevaron a cabo procesos de formación y fortalecimiento de los participantes, en atención al cliente, prácticas de atención al cliente supervisadas por los profesionales del Sena y el Equipo Comercial del Convenio, técnicas comerciales, clínicas de ventas, técnicas de negociación y preparación para la negociación en Ruedas de Negocios.

Las ventas para los encuentros ascendieron a \$2'140.000, distribuidas así:

Encuentro	Ventas
Segundo encuentro Nacional de Economías Propias	\$ 1.784.000
Encuentro Regional Villavicencio	\$ 356.000
Total	\$ 2.140.000

4. Conclusiones

- Desde el área de desarrollo social y humano se identificaron dificultades en la transferencia de saberes intergeneracionales.
- Hay una falta de dinámicas de grupo y de conciencia de trabajo colectivo o empresarial.
- Hay una falta de apropiación de los símbolos e historias de la comunidad y se dificulta la transmisión de estos.
- Existen conflictos entre líderes de la comunidad artesanal que se deben resolver para dinamizar y mejorar las condiciones de trabajo.
- No hay una definición de líneas de producto ni diversificación de los productos. En el caso de los productos desarrollados en crochet se identifica un exceso de materia prima que hace que sean demasiado pesados.
- La mayoría de los productos presentados para el diagnóstico estaban usados y fue difícil evaluar su calidad.
- Las artesanas tienen dificultades para la extracción de la materia prima que refleja una deforestación del recurso y un problema ambiental.
- Existe una problemática en torno a la etapa de tinturado de la fibra cuyo color se desvanece muy fácilmente.
- El proceso productivo de la comunidad de Mochuelo se encuentra en un estado bastante incipiente. Se considera que no están listos para una participación activa en Expoartesanías dado que el nivel de desarrollo de los productos no responde a los criterios de calidad, selección y competitividad que exige este evento comercial.



- Se logró generar un ejercicio de abastecimiento de materia prima grupal y el mejoramiento de la transformación de las fibras en el proceso de tinturado.

5. Recomendaciones

- Se deben fortalecer los formatos y las herramientas de soporte, para generar mayor unidad de formas y mejorar aspecto visual del producto.
- Se debe fortalecer la paleta de color natural incentivando la siembra de especies tintóreas.
- Se debe fomentar las buenas prácticas de tinturado que siguen siendo deficientes y degradan el producto.
- Es necesario hacer control de medidas permanentemente.

6. Referencias bibliográficas

Artesanías de Colombia, S.A. (2001). Referente de Hecho a Mano en la Tejeduría de Colombia. Bogotá: Artesanías de Colombia. (Informe técnico, no publicado).

Artesanías de Colombia S.A. e Instituto de Ciencias Naturales-Unal. (2008). Fibras vegetales empleadas en artesanías en Colombia. Bogotá: Zetta comunicadores S.A.

Plan de Salvaguarda de los Pueblos Indígenas del Resguardo Caño Mochuelo. (2013). (No publicado).

Ministerio de Cultura. (2014). Kuiva, la gente de río. Recuperado de: <http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Kuiva.pdf>

ANEXOS

Mapa de Actores: Lista de entidades

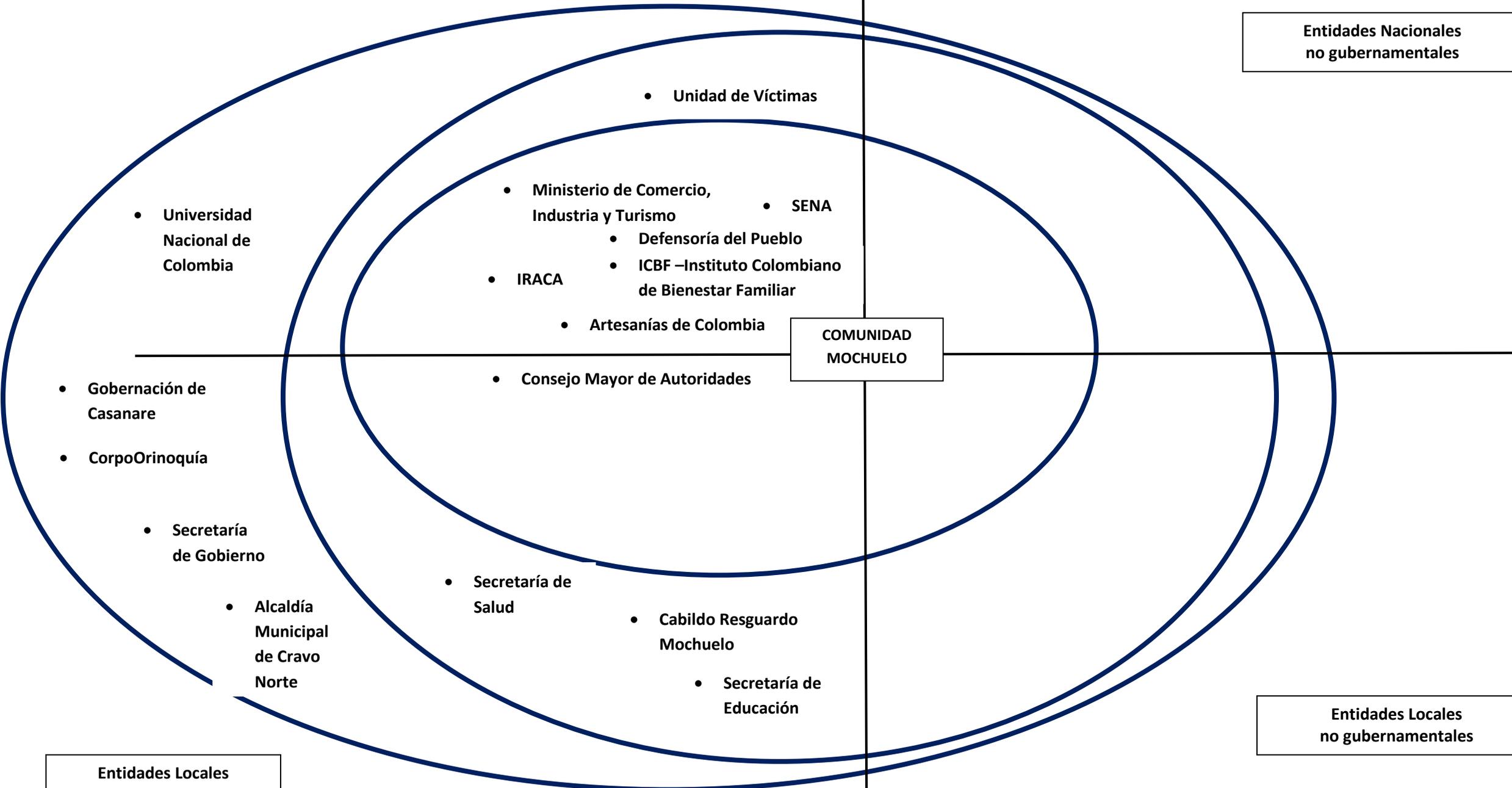
Entidades Nacionales Gubernamentales
Artesanías de Colombia
Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
Instituto de Bienestar Familiar -ICBF
Defensoría del Pueblo
Departamento para la prosperidad social -Iracá
Unidad de Víctimas
Universidad Nacional de Colombia
Entidades Nacionales no Gubernamentales
Consejo Mayor de Autoridades
Cabildo Resguardo Caño Mochuelo
Secretaría de Salud
Secretaría de Educación
Gobernación de Casanare
CorpoOrinoquía
Secretaría de Gobierno
Alcaldía de Cravo Norte
Entidades Nacionales no Gubernamentales
No hay

Entidades Locales no Gubernamentales
No hay

MAPA DE ACTORES

Entidades Nacionales
gubernamentales

Entidades Nacionales
no gubernamentales



Entidades Locales
gubernamentales

Entidades Locales
no gubernamentales

ANEXO

Los caminos de aprendizaje detrás de las artesanías wamonae

Sampera es una mujer artesana wamonae, profesora de artística y cosmovisión del bachillerato de su comunidad en Mochuelo. Ha sido de gran orgullo para Sampera de portar las mochilas que teje y cuando hay encuentros o eventos importantes, lleva mochila nueva para así recoger en cada ocasión nuevas experiencias e información. Cada mochila entonces es portadora de conocimientos y experiencias vividas que ella va compartiendo con las otras mujeres de la comunidad.

Mochuelo es una comunidad indígena que se encuentra a las orillas del río Casanare, rodeado de un paisaje que transita entre la sabana y la selva. Esta comunidad ribereña es el hogar del pueblo Wamonae, antiguamente nómadas que hacían recorridos de su territorio ancestral, el cual se delimitaba por el tigre. El pueblo Wamonae se considera pariente del jaguar y del cóndor, al compartir la misma sangre como *gente* que viene de selva adentro, como transeúnte de sus tupidos árboles y conocer los secretos que esconde en su espesura. Hoy en día, el pueblo Wamonae vive en asentamientos permanentes como Mochuelo que tiene alrededor 1.050 personas.



Sampera Forero. Mochuelo, Casanare, 2015. Daniela Samper.

Cuenta Sampera que existen técnicas de tejeduría tradicionales que las Wamonae conocen desde los albores de su cultura y que son parte integral de su formación como

mujeres. Para el pueblo Wamonaé, el verdadero significado del tejido va emparentado con la habilidad de las jóvenes mujeres de iniciarse, al momento de su menarquía, en los principios medulares de la vida en comunidad, donde la responsabilidad, la calma y la paciencia son fundamentos de un buen vivir. Es de creencia propia que el tejido les enseña a las niñas a encontrarse a sí mismas, pues aprenden a resolver problemas y preocupaciones sin afán, con la debida paciencia y sabiduría, y así no alterar el 'orden natural' y saber escoger el camino correcto. El tejido se vuelve entonces un gran desafío, donde se pone en juego las debilidades y fortalezas que carga cada joven mujer y de esta manera pone a prueba su capacidad de aplicar todos los conocimientos que se perfilan de sí misma en su vida cotidiana.

El conocimiento práctico sobre las plantas, sus propiedades y usos, es un acervo cultural que permanece intacto entre los miembros de la comunidad. De su conocimiento de las plantas útiles, las mujeres artesanas conocen las hojas como querawiraaxu, los frutos como el caruto y las raíces como el jirithei que les dan los colores a sus artesanías. El oficio de la tejeduría encierra saberes prácticos y un quehacer artesanal que maneja un gran conocimiento técnico del moriche: el alistamiento de la fibra, el tinturado, el proceso de hilado y, al final, con sus manos creadoras le dan forma a objetos que son de uso cotidiano como el chinchorro y los carga-bebés hasta artesanías con diseños que apuntan a su comercialización.

La preparación y proceso de alistamiento de la fibra de moriche se establece según el orden de la naturaleza y los astros. De todos los astros, las Pléyades tienen una estrecha relación con el oficio artesanal. Este cúmulo de estrellas se ve más claramente en verano, momento propicio para recoger y trabajar la fibra de moriche; siendo así el indicio de un nuevo ciclo de producción artesanal. En la cosmovisión wamonaé, las Pléyades son consideradas las siete mujeres sabedoras del tejido y representan el trabajo artesanal desde su transmisión de generación en generación, de abuelas a madres, de madres a hijas. A su vez, en tiempos pasados, el hilado y el tejido se realizaban de noche, donde las mujeres cumplían el rol de guardianas de la noche y retaban los momentos de oscuridad en la selva mediante una actividad que les permitía estar al acecho de cualquier ruido o peligro. Las Pléyades se consideran entonces sus compañeras nocturnas en las largas vigiliadas que hacían en tiempos pasados. Sampera sueña con enaltecer el oficio artesanal de las mujeres y que las abuelas sabedoras que todavía las acompañan transmitan su conocimiento y su amor por el tejido que en cada puntada va enlazado familia, comunidad y cultura propia.